

Anónimo

Romance de la pérdida de Alhama

Poema original:

Paseábase el rey moro por la ciudad de Granada, desde la puerta de Elvira hasta la de Vivarambla -¡Ay de mi Alhama!

Cartas le fueron venidas que Alhama era ganada. Las cartas echó en el fuego, y al mensajero matara. -¡Ay de mi Alhama!

Descabalga de una mula y en un caballo cabalga, por el Zacatín arriba subido se había al Alhambra. -¡Ay de mi Alhama!

Como en el Alhambra estuvo, al mismo punto mandaba que se toquen sus trompetas, sus añafiles de plata. -¡Ay de mi Alhama!

Y que las cajas de guerra apriesa toquen el arma, porque lo oigan sus moros, los de la Vega y Granada. -¡Ay de mi Alhama!

Los moros, que el son oyeron, que al sangriento Marte llama, uno a uno y dos a dos juntado se ha gran batalla. -¡Ay de mi Alhama!

Allí habló un moro viejo,

1/2



https://poemario.com

de esta manera hablara:
-¿Para qué nos llamas, rey?
¿Para qué es esta llamada?
-¡Ay de mi Alhama!

-Habéis de saber, amigos, una nueva desdichada: que cristianos de braveza ya nos han ganado Alhama. -¡Ay de mi Alhama!

Allí habló un alfaquí, de barba crecida y cana: -Bien se te emplea, buen rey, buen rey, bien se te empleara -¡Ay de mi Alhama!

-Mataste los Bencerrajes, que eran la flor de Granada; cogiste los tornadizos de Córdoba la nombrada. -¡Ay de mi Alhama!

Por eso mereces, rey, una pena muy doblada: que te pierdas tú y el reino, y aquí se pierda Granada. -¡Ay de mi Alhama!

2/2